
EDICIONS INTERNACIONALS SEDOV

Serie: Documentos históricos

Grupo Germinal

germinal_1917@yahoo.es

LA NUEVA SITUACIÓN EN LA CUARTA INTERNACIONAL

Una declaración de la Fracción Leninista-Trotskyista

Agosto 1973

[extraído de *Boletín n° 7*, diciembre 1973, Liga Comunista, Estado Español, pp. 12-17]

La Tendencia. Leninista-Trotskyista se formó como parte de un esfuerzo para detener y eventualmente superar la crisis actual en la Cuarta Internacional. Para dicho fin, se propuso a los miembros del movimiento Trotskyista internacional una plataforma de siete puntos, adoptada en la conferencia de fundación en Santiago de Chile (5-8 de marzo de 1973). (Véase “Declaración de la Tendencia Leninista-Trotskyista”, *Boletín de Informaciones Internacionales*, No 2, Setiembre, 1973.)

En los últimos meses nuevos hechos y desarrollos han demostrado que la crisis en la Cuarta Internacional es mucho más grave de lo que estimábamos en marzo pasado. Entre otras cosas, ha tomado cuerpo la evidencia de que la Tendencia Mayoritaria del CEI ha obrado como una fracción secreta. Más aún, dicha fracción incluye un ala que está persiguiendo conscientemente el camino de la ruptura y se está dirigiendo a convocar un congreso mundial preparado inadecuadamente.

Contra esta amenaza a la unidad de la Cuarta Internacional, la Tendencia Leninista-Trotskyista decidió en una conferencia convocada en Toronto (13-16 de agosto) que debe convertirse de tendencia en fracción, con lo cual posibilitar el enfrentarse con la situación deteriorante de una manera disciplinada. En la discusión de la conferencia se adelantaron las siguientes razones para esta decisión:

El curso de la Tendencia Mayoritaria del CEI

La carta del camarada John Barzman escrita desde Europa a otros partidarios de la Tendencia Mayoritaria del CEI en el SWP (Véase apéndice) incluye hechos que prueban que la Tendencia Mayoritaria del CEI ha venido obrando como una fracción sin declararse como tal. El camarada Barzman informa, por ejemplo, que en una reunión del Comité Directivo en Bruselas en mayo, a la que él concurrió, se decidió que los partidarios de la Tendencia Mayoritaria del CEI en el SWP, tendrían derecho a tres representantes en dicho grupo con tal que ellos “se dispusieran a aceptar disciplina” (subrayado en el original).

La decisión de incluir estos representantes, sujetos a actuar bajo disciplina, fue mantenida en secreto respecto a la dirección del Socialist Workers Party, al Secretariado Unificado, y a los miembros de la Cuarta Internacional de conjunto. De hecho, la misma existencia de un Comité Directivo nunca se anunció a las bases de la Cuarta Internacional y su composición todavía se mantiene en secreto.

Debe notarse que el Comité Directivo de la Tendencia Mayoritaria del CEI decidió tomar esta actitud y “ver de favorecer la formación de nuestra tendencia en el SWP” sólo luego de un informe del Camarada Barzman. Para el camarada Barzman y quienes comparten su punto de vista, no era suficiente declarar un acuerdo ideológico con la plataforma de la tendencia para ser considerado miembro de la Tendencia Mayoritaria del CEI. La decisión final para ello descansaba en el Comité Directivo y dependía de la aceptación de disciplina. Estos requisitos para ser admitido como miembro (una decisión de la más alta dirección y acuerdo para aceptar una disciplina) se encuentran dentro de los rasgos que distinguen a una fracción.

La misma conducta se siguió al tomar en cuenta la solicitud de Alan Jones, un dirigente del IMG y participante co-optado en las reuniones del Secretariado Unificado.

De la misma manera se hizo en el caso de la Tendencia Comunista Revolucionaria, un grupo minoritario en la sección canadiense de la Cuarta Internacional, para ser miembros de la Tendencia Mayoritaria del CEI.

Tal como surge claramente de la carta del camarada Barzman algunos de los líderes de la Tendencia Mayoritaria del CEI han desarrollado tanta hostilidad hacia quienes critican su línea adoptada en el último congreso mundial, que se encuentran preparados para romper la Cuarta Internacional. Otros dudan.

Las líneas demarcatorias en el seno de la Tendencia Mayoritaria del CEI acerca de esta cuestión son indicadas por el camarada Barzman: “Entonces una charla con Vergeat, quien explicó la repugnancia de Ernest, Pierre y Livio a ser responsables o testigos de otro ruptura de la Internacional debido a que alimentaría una vez más todos los chismes antitrotskyistas”. “Los franceses (Vergeat, Krivine Stern), Pat Jordan, Ken Lewis quieren comenzar a atacar al SWP en su propio terreno. Quieren que nosotros proveamos la munición. Mandel ha llegado a la conclusión de que el SWP no es internacionalista y rompería ante tal interferencia y él se encuentra psicológicamente indispuerto contra una nueva ruptura”. “Los camaradas franceses creen en gran medida en una ofensiva en toda la línea contra el SWP y no mantienen ilusiones acerca del resultado de ésta”.

En el seno de la Tendencia Mayoritaria existen diferencias de variada profundidad. Esta presión hacia la ruptura tiende a disgregarlos tal como informa el camarada Barzman: “Verla parecía favorecer a los camaradas que se adelantaban a criticar a Maitan sin esperar para una declaración oficial de la Mayoría Internacional. Krivine parecía comprender los riesgos posibles de tal procedimiento. Vergeat visualiza a la mayoría internacional como el verdadero lugar para la discusión, la verdadera internacional, por lo tanto no es que se preocupan por la homogeneidad”

Vergeat, parece, no sólo no se encuentra psicológicamente indispuerto hacia una ruptura; ya ha llevado adelante una ruptura psicológicamente, de modo que él visualiza a la fracción secreta de la cual es un líder como “la verdadera internacional” a pesar de las diferencias que pueda haber entre sus componentes. Esta actitud indica que se está presto para enterrar diferencias de índole principista y dirigirse a una ruptura sin principios.

Los hechos revelados por el camarada Barzman nos permiten comprender el fraccionalismo manifestado en una serie de acciones recientes emprendidas por la Tendencia Mayoritaria del CEI.

En él IMG, por ejemplo, sus seguidores se dividieron en una serie de tendencias. Los dirigentes de la Tendencia Mayoritaria del CEI decidieron tratar de usar la autoridad del Secretariado Unificado para intervenir en esta situación en la víspera de un congreso del IMG. En una carta a miembros de su grupo particular en el IMG (febrero 20), el camarada Peter Peterson reveló que “una tesis sobre las tareas del IMG en la presente crisis será elaborada por el camarada Walter. *Esta tesis llevarán nuestra línea...* La tesis criticará específicamente también la línea del documento de Perspectivas de la Conferencia de EuriFusión (un documento escrito por

Alan Jones y Clarissa Howard) y las posiciones políticas y teóricas de este último serán culpadas por el fracaso del IMG en relacionarse adecuadamente con la lucha de clases en Gran Bretaña.

De acuerdo con esta decisión, los dirigentes de la Tendencia Mayoritaria del CIE escribieron un documento que apoyaba abiertamente a uno de los grupos contra los otros, trajo este documento al Secretariado Unificado sin previo aviso y exigió una votación urgente.

Una minoría del Secretariado Unificado se opuso al procedimiento por impropio y criticó el que se lance la influencia del Secretariado Unificado hacia uno de los grupos, dado que bajo tales circunstancias representaría un abuso de autoridad. Estos argumentos resultaron no tener valor contra la decisión previa de la Tendencia Mayoritaria del CEI de intervenir en la sección británica de dicha manera.

Nuevamente en el caso de España, la Tendencia Mayoritaria del CEI utilizó su mayoría en el Secretariado Unificado para favorecer a la fracción En Marcha de la sección española que estaba con todo a favor de la ruptura. Este apoyo continuó después de la ruptura, hasta el punto de apoyar públicamente a este grupo a través de las páginas de *Quatrième Internationale*, órgano oficial del CEI (mayo-agosto de 1973).

Un caso reciente fue la organización de una gira por Australia para Tariq Ali en julio-agosto de este año. La Socialist Workers League (Liga Socialista de los Trabajadores), organización simpatizante de la IV Internacional, no fue consultada. La gira fue conducida bajo el patrocinio de lo Communist League (Liga Comunista), cuyo abandono de la SWL el año pasado fue condenado en el SU como una ruptura sin principios. La organización de una gira para Tariq Ali en forma tan groseramente fraccional, lógicamente tenía por motivo apuntalar a la CL que muestra una tendencia a la desintegración, y a asistirle en su lucha pública contra la organización simpatizante de la IV Internacional en Australia. Sin embargo, el resultado neto de esto ha sido el de empeorar las relaciones entre ambos grupos y perjudicar al movimiento trotskista australiano de conjunto.

El fraccionalismo evidenciado en la gira australiana de Tariq Ali coincide con la perspectiva de una ruptura internacional. El objetivo inmediato de la gira fue fortalecer a los partidarios de la Tendencia Mayoritaria del CEI, con miras a esa salida, de otro modo la gira, que podría haber sido de considerable valor; hubiera sido organizada normalmente en consulta con la SWL.

La actitud de la Tendencia Mayoritaria del CEI hacia la sección canadiense se enmarca en el mismo fenómeno. Las rupturas que se iniciaron con la salida de Michael Mill (cuyas posiciones políticas son elogiadas en la plataforma de la Tendencia Mayoritaria del CEI) han sido minimizadas. Se ha demostrado un interés desmedido por una pequeña formación, el Revolutionary Marxist Group (Grupo Marxista Revolucionario), que ha declarado su apoyo a la IV Internacional en forma verbal, pero que está maniobrando para ganar militantes que rompan con la sección. La Tendencia Mayoritaria ha presionado a la sección canadiense para que se funda con este grupo, pese al juicio de la dirección de la sección en cuanto a los probables resultados de dar semejante paso. Pareciera que los intereses fraccionales de la Tendencia Mayoritaria (TM) del CEI yacen fuera de la sección canadiense.

Otro hecho de considerable peso, que demuestra la forma en que opera la TM-CEI, fue la decisión de su Comité Directivo de colaborar en la elaboración de documentos a ser presentados en nombre de la Internationalist Tendency (Tendencia Internacionalista) en la discusión interna en el SWP.

La Tendencia Internacionalista se opone a ciertas posiciones del SWP que en el pasado han contado con la aprobación de la mayoría del SU. Por ejemplo, los análisis del SWP del movimiento de liberación de Negros y Chicanos reciben apoyo en la plataforma del TM-CEI “En defensa del leninismo-En defensa de la IV Internacional”; colaborar con la Internationalist Tendency en la elaboración de documentos, significa que los miembros de la mayoría del SU han cambiado sus posiciones en torno a estas cuestiones. Por supuesto que los miembros de la mayoría del SU tienen derecho a cambiar sus opiniones. Sin embargo, el procedimiento correcto hubiera sido el de informar al SU y a la dirección del SWP de este cambio en sus puntos de vista tanto como su decisión de colaborar con sus nuevos correligionarios del SWP, explicando las razones que motivaron este giro de 180°. En cambio, actuando como una fracción irresponsable, han pasado por encima tanto del SU como de la dirección del SWP, llegando a un acuerdo secreto en torno a estos puntos con la Tendencia Internacionalista. Conocido este hecho, se exacerbó enormemente las relaciones y en el SWP surgieron graves dudas en cuanto a las intenciones de la TM-CEI y de la Internationalist Tendency.

Como resultado del acuerdo secreto sobre colaboración, los camaradas Peterson y Maitán, que asistieron en calidad de representantes del SU de la

TM-CEI, aprobaron el informe minoritario sobre Latinoamérica presentado por el camarada Richard Mitten en el congreso de agosto del SWP.

En su informe, el camarada Mitten leyó pasajes de su artículo “En defensa de las perspectivas para América Latina de la mayoría internacional” publicado en el Boletín de Discusión del SWP, Vol. 31, No. 35, julio de 1973. Dicho artículo incluye una revisión de largo alcance del análisis adoptado por la IV Internacional sobre los vuelcos del capitalismo, retrocediendo de Cuba a Europa Oriental, tocando al pasar el gobierno obrero y campesino que existió en Argelia desde 1962 hasta 1965. (Los puntos pertinentes encuéntrense en las páginas 2-3 y 5-9.)

En el mismo Informe, el camarada Mitten atacó al Partido Socialista de los Trabajadores (PST) sección simpatizante de la IV Internacional en la Argentina, calificándolo de “reformista”. Declaró que la política del PST “*lo hacen incompatible con su permanencia en la internacional*”. (Doc- cit. pag. 16. Subrayado en el original.)

Tal declaración equivale a exigir la expulsión de la sección argentina simpatizante, haciéndose eco de la exigencia del PRT-(C) que recientemente se retiró de la IV Internacional. Resulta claro que el camarada Mitten psicológicamente ya ha expulsado al PST. El hecho de que los camaradas Peterson y Maitan hayan apoyado explícitamente al informe que el camarada Mitten dio sobre Latinoamérica en el congreso del SWP en nombre de su tendencia constituye una ominosa señal de que la TM-CEI ya ha arribado a la decisión secreta de recomendar la expulsión del PST en el próximo Congreso Mundial. Esto encajaría con una política destinada a romper la IV Internacional.

Debe tenerse en cuenta otro hecho grave. El SU no ha discutido si el debate Interno en la IV Internacional debe salir al público. Sin embargo, el proyecto de resolución sobre Tareas y Perspectivas en Europa ha salido al público en varios idiomas, incluyendo inglés, alemán, sueco, e italiano. ¿Quién tomó esta decisión? ¿Cuándo? ¿En que reunión? Resulta claro que fue una decisión secreta del TM-CEI. Fue una jugada peligrosa. Estableció un precedente para la publicación de documentos internos por cualquier grupo en la IV Internacional. La lógica de esto es la formación de fracciones públicas en la IV Internacional.

¿Hasta qué época se remonta?

¿Desde cuando ha existido una fracción secreta? Como ocurre en la mayoría de tales casos, esto es difícil de precisar desde afuera. En la carta secreta que el camarada Maitan firmara con el seudónimo “Domingo”, que

ataca a la sección simpatizante argentina de la IV Internacional, el autor explica que en la época del congreso de reunificación de 1963 los dirigentes del ex-Secretariado Internacional sostenían la perspectiva de “asimilación progresiva” del componente argentino del Comité Internacional.

“Surge la cuestión”, escribió el camarada Maitán, “de por qué no hemos discutido los problemas de la sección argentina en el pasado. En retrospectión podemos llegar a la conclusión de que hace rato que tendríamos que haber estimulado una discusión y clarificación completa. Considerando, empero, que se nos hacia difícil intervenir en el periodo inmediato posterior a la entrada de la organización argentina a la Internacional como consecuencia de la reunificación y que confiamos en un procerco de asimilación progresiva” (Discussion on Latin América 1968-1972, p. 169)

Esto implica que existía una actitud similar hacia el Comité Internacional de conjunto. Por contraste, la mayoría del Comité Internacional, que llevó a cabo la reunificación en oposición a una minoría dirigida por Healy y Lambert, consideró a la misma una fusión de dos fracciones públicas, ambas integrantes de la IV Internacional. No consideró la reunificación como la integración o “asimilación” de un grupo por el otro. De aquí surgía que una de las tareas principales era la disolución de las fracciones anteriores. Los dirigentes del CI que participaron en la reunificación sostuvieron que la mantención de las líneas de divergencia anteriores no hubiera sido acorde con los principios. De hecho, la mantención de las fracciones hubiera constituido un cuestionamiento de la buena fe de ambas partes y del carácter principista de la reunificación. De ahí que los dirigentes del CI siguieran una política de hacer todo lo posible por romper las viejas formaciones y alcanzar una genuina homogeneidad política a través de un proceso de acción y discusión comunes.

Como indica la carta “Domingo”, los dirigentes del Secretariado Internacional no compartían este punto de vista. Sostenían la perspectiva secreta de la adulación progresiva del otro bando. En la práctica esto significaba mantener su anterior fracción o al menos su meollo, sin declarar su existencia.

Vista la revelación de la carta “Domingo” del camarada Maitán, estamos en mejores condiciones de apreciar la decisión secreta hecha por la mayoría en el Noveno Congreso Mundial en relación al reconocimiento del PRT-(C) como sección oficial argentina, de la IV Internacional. Entre ellos reconocieron que el PRT-(C) no era una organización trotskysta; pero

esperaban que con un “tratamiento indulgente” consistente en elogiar el guerrillerismo del PRT con lo cual concordaban a la vez que permanecían en silencio ante su política antitrotskyista podrían asimilar progresivamente al grupo. Al mismo tiempo, con la táctica opuesta esperaban progresivamente socavar al PST hasta sacarlo a empujones de la Internacional.

En retrospectión, ante la cuestión crucial de las relaciones con la sección argentina de la IV Internacional, podemos ver que los dirigentes de la mayoría actuaron como fracción secreta, sin informar a los delegados al IX Congreso Mundial de sus verdaderos puntos de vista y cálculos. Esta forma de actuar, alejada de los principios, ayudó a allanar el camino para el subsiguiente desastre que fue la desintegración política y organizativa de la sección oficial de la IV internacional en la Argentina y el sacrificio innecesario de las vidas de abnegados revolucionarios. El resultado debe servir de severa lección objetiva sobre los males de desconocer las normas de la democracia en la toma de decisiones cruciales.

En las cuestiones más importantes que han surgido desde 1969, han actuado de la misma forma. Hemos citado la carta “Domingo” como una instancia verificable. Otra fue la “carta al PRT (Combatiente)” enviada en octubre del año pasado por seis miembros del SU (Véase Boletín de Informaciones Internacionales No. 4, Octubre de 1973,). Ni el SU ni el CEI que se reunió poco después, fueron informados de esta medida. Mientras tanto, la carta, al igual que la misiva “Domingo”, fue distribuida selectivamente entre las bases en América Latina.

Es de notar que la “Carta al PRT (Combatiente)”, a diferencia de las extravagantes infladas y elogios a las hazañas guerrilleras del PRT, contiene críticas certeras a algunas de sus opiniones y línea (pero no a su dedicación a la guerra de guerrillas tal como fuera prescripta por la línea de la mayoría en el IX Congreso Mundial).

Lo tardío de la crítica se explica por el hecho de que los autores de la carta mantuvieron tozudamente su “indulgencia” hasta muy avanzado el día. Cuando comprendieron que al PRT se iba de la Internacional, se vieron ante el embarazoso problema de tener que explicar el golpe a las bases de la IV Internacional. La “carta al PRT (Combatiente)” fue una operación rápidamente improvisada con el fin de salvar la cara.

La razón ostensible es que la carta representaba un esfuerzo para convencer al PRT. Sin embargo, esta decisión fue tomada a espaldas del SU y sin informar al CEI en su sesión plenaria de diciembre donde la cuestión

latinoamericana, incluyendo a la Argentina, estaba en el orden del día. La fracción secreta fue muy miope. Antepuso sus intereses inmediatos a los intereses del conjunto del movimiento trotskysta mundial. Si no, hubieran hecho lo que correspondía (poner la cuestión del PRT y qué actitud tomar con respecto al curso que estaba siguiendo en el orden del día del SU para hacer una consulta y decisión conjuntas).

Poco a poco, los verdaderos puntos de vista de los dirigentes de la TM-CEI parecen salir a la luz. Su política no expresada hacia el grupo La Verdad luego de la reunificación de 1963, ha sido de “asimilación progresiva” como lo ha revelado el camarada Maitán. El camarada Hill Massey, que fue secretamente cooptado al Comité Directivo de la TM-CEI en mayo último, reveló recientemente cuál es la verdadera actitud de la fracción secreta hacia el SWP. “El SWP”, dijo, “luego de diez años de reunificación ha fracasado en la prueba de integrarse al movimiento mundial...” (The Barnes-Kerry School of Scandals, A Brief Reply to a Last Minute Horror Story” SWP Discussion Bulletin, Vol. 31, No. 34, julio de 1973, p. 3.)

¿El SWP no se pudo integrar! ¿Fue ese el motivo de la reunificación? La fórmula de auto-integración no es sino una variante de la “asimilación progresiva” que la carta “Domingo” revela como la verdadera actitud de los ex dirigentes del SI hacia el grupo La Verdad en la Argentina. La revelación de Bill Massey que tuvieron la misma actitud respecto del SWP, sección fundadora de la Oposición Internacional de Izquierda y de la IV Internacional. Confirma aún más que la actitud hacia todos los miembros del CI era la de “asimilación progresiva”.

Si este es el caso, lo que cada vez parece más cierto, ello explicaría muchas cuestiones que en el pasado fueron difíciles de interpretar, tales como la decisión unilateral de exigir un voto sobre el entrismo sui generis que se practicó durante diecisiete años bajo su guía.

Peligro creciente de ruptura

Tal como se plantea la situación en la actualidad, es evidente que el peligro de ruptura es muy real. Cuadros de ambos bandos lo han señalado. Las diferencias se han ensanchado y profundizado. Las cuestiones políticas en disputa van desde la actitud a adoptar hacia el Partido Laborista en Gran Bretaña y la Unión de la Gauche en Francia hasta un análisis de la naturaleza del PC Vietnamita. La cuestión nacional, de Palestina, a Québec y los movimientos Negro y Chicano en EEUU también han entrado. Diferencias tácticas que ya eran grandes en cuanto a la orientación guerrillera en América Latina se agudizaron con la proyección de una línea de “violencia minoritaria” en Europa por parte de la TM-CEI, su puesta en

práctica en Francia y España y su adopción por el IMG en relación a Irlanda.

El informe del camarada Mitten sobre América Latina en el congreso de agosto del SWP introdujo al debate una cuestión programática tan seria como es la naturaleza del estado.

Mientras que la minoría en el IX Congreso Mundial caracterizó la orientación guerrillera como una adaptación al ultraizquierdismo, la TM-CEI ha caracterizado toda la política del PST como “reformista”. Los miembros norteamericanos de la TM-CEI no han vacilado en decir lo mismo para el SWP. Han empezado a usar la etiqueta de “pequeño burgués” como epíteto al caracterizar la política del SWP. Es posible que haya que examinar las raíces de clase de las posiciones de ambos bandos, pero hay que hacerlo con precisión científica, no como insulto.

Algunos de los adherentes de la TM-CEI (en Canadá y Venezuela), perdiendo todo freno, han caracterizado políticamente al LSA/LSO y al SWP como un “cáncer.” Este frenético fraccionalismo es un reflejo subjetivo de las diferencias políticas, que se han profundizado hasta el punto de incluir cuestiones programáticas.

Hay en todo esto una lógica objetiva que no puede escapársele a nadie que se preocupe por mantener la unidad de la Internacional. En este sentido, las diferencias políticas y tácticas revisten la mayor importancia ya que tienen implicancias directas en la militancia cotidiana. Las diferentes apreciaciones sobre cuestiones metodológicas o sociológicas no deberían ser tan explosivas ni mucho menos.

En distintas zonas se han manifestado fuerzas centrífugas en forma de rupturas. Ya en 1968 la sección argentina se rompió en dos grupos Verdad y Combatiente. Hubo una ruptura en Perú en 1969. El año pasado hubo rupturas en Australia, Méjico y España. La de España fue especialmente onerosa, ya que significó un serio retroceso para una de las organizaciones trotskystas más prometedoras de Europa. Este año, la sección canadiense ha sido afectada por la ruptura de varios miembros de la TM-CEI.

En estos casos, las culpas recaen sobre las direcciones de los grupos que rompieron o aquellos que los apoyan y que fueron incapaces de frenarlos o les aconsejaron mal. Sin embargo, en general, las rupturas reflejan las diferencias que se van profundizando en la IV Internacional. Lo más inteligente sería considerarlos como señales de alerta de lo que podría ocurrir a escala más dramática.

Se requiere acción decisiva para impedir una ruptura

En la primera etapa de la discusión que siguió al IX Congreso Mundial, los que nos opusimos a la orientación guerrillera no consideramos necesario organizar una tendencia Internacional. Confiábamos en que la experiencia concreta de la lucha de clases confirmaría lo acertado de nuestra posición, que los dirigentes de la mayoría lo reconocerían, y que el error sería rectificado en el siguiente congreso mundial.

El problema inmediato, como lo veíamos nosotros, era el de superar uno de los mayores defectos del IX Congreso Mundial (la insuficiente discusión preparatoria). Se recordará que los documentos llegaron tan tardíamente que muchos delegados no pudieron leer, ni que hablar de discutirlos en sus secciones antes del congreso. No estaban en condiciones de comprender las implicancias del giro hacia la guerra de guerrillas. Así, la primer tarea fue la de clarificar los puntos de vista conflictivos expresados en el congreso. En concomitancia con ello, a medida que pasaba el tiempo, vimos la confirmación de los hechos. En ese momento caracterizamos que bastaba con utilizar el Boletín Internacional de Discusión Interna.

Esta caracterización se vio alterada cuando los dirigentes de la mayoría evidentemente se negaron a reconocer la lección de los acontecimientos en Argentina y Bolivia. Además había indicios alarmantes de que bajo el disfraz del centralismo estaban considerando la posibilidad de resolver la disputa sobre orientación mediante la aplicación mecánica de medidas organizativas en el próximo congreso. También había cada vez mayores indicios que el próximo congreso no sería democrático (la demora en la traducción de documentos, especialmente al francés, era escandalosa). Junto con ello, en distintas secciones aún falta iniciar una discusión interna seria.

A la luz de la actitud de la mayoría, resultaba claro que se necesitaría una lucha para ganar tiempo y para la traducción de documentos y para una buena presentación de los argumentos de la minoría en las bases de la Cuarta Internacional para cambiar la orientación errónea. De otra manera, no se garantizaba un congreso mundial democrático y con autoridad. En consecuencia, se lanzó a la formación de una tendencia. Esto se implementó en marzo último con la formación de la Tendencia Leninista-Trotskista.

Llamamos la atención a que el nombre de tendencia realmente reflejaba, la realidad (pues sólo se formó una tendencia). Cualquier militante pleno de la Cuarta Internacional podía unirse con una simple declaración de apoyo a la

plataforma e informando a la dirección de la sección respectiva de la decisión tomada. No se imponía disciplina alguna. El propósito de la tendencia era el de poder difundir adecuadamente su plataforma. No se proyectaba ninguna lucha para cambiar la composición de la dirección de la Cuarta Internacional.

Es cierto que había disminuido la confianza en la dirección mayoritaria debido a su resistencia a aceptar la lección de los hechos en Bolivia y Argentina, pero en general los miembros de la Tendencia Leninista-Trotskista pensaban que la dialéctica de la discusión interna todavía podía convencer a los dirigentes de la mayoría de la necesidad de corregir la orientación.

Ahora, hemos decidido convertir la tendencia en fracción. El motivo es la aparición de pruebas incontrovertibles que demuestran que la mayoría actúa como fracción secreta. Los postulantes a miembros de la TM-CEI deben presentar sus credenciales políticas. Se ven obligados a aceptar la disciplina. Lo peor de todo es que la fracción ha ocultado su verdadera naturaleza. La razón, obvia, es la de utilizar métodos secretos y antidemocráticos para impedir que la orientación guerrillera o la de violencia minoritaria sea derrotada en el próximo congreso mundial. Para lograrlo, se debe impedir una discusión democrática en la base.

Los estatutos de la Cuarta contemplan la formación de tendencia y fracciones. Pero esto se hace sobre la base del funcionamiento abierto.

Una tendencia o fracción secreta es algo muy malo en una organización bolchevique. Al funcionar a espaldas de la dirección elegida y de la base se violan las más elementales normas del centralismo democrático; esto es, acceso libre y abierto a la información sobre los puntos de vista, intenciones y acciones sustentadas por todos los agrupamientos que existen dentro de la organización. Alinea a los camaradas sin que puedan oír las opiniones contrarias, invita a la formación de contrafracciones secretas. Fomenta los bloques sin principios, grupos de poder y política fraccional de la peor especie.

Una fracción secreta disloca el proceso normal de determinación de la orientación política y selección de la dirección. La atmósfera se carga de sospechas. La hipocresía pasa al frente. Se cultiva el cinismo. Se desechan los principios en favor de las relaciones personales. Se aumenta enormemente la posibilidad de rupturas sin principios y de unificaciones igualmente sin principios.

Los estatutos de la Cuarta contemplan la formación de tendencias y fracciones declaradas y abiertas precisamente para evitar los males de las fracciones y tendencias secretas. Hemos oído que algunos camaradas, que deberían saberlo mejor, piensan que el verdadero propósito de una fracción es prepararse para una ruptura. *Esa no fue la razón para incluir la formación de tendencias en los estatutos de la IV Internacional.* Pueden darse circunstancias en que la formación de una fracción constituya la única, si no la mejor, manera de evitar una ruptura.

En nuestra opinión, esta es la situación que vive hoy nuestra IV internacional. El objetivo principal de la Fracción Trotskyista-Leninista es tratar de contener las fuerzas centrifugas que ya han hecho progresos y superarlas a través de una discusión democrática y la decisión de volver la Cuarta Internacional al camino señalado por León Trotsky.

Adelantándonos a cualquier confusión o mala interpretación sobre este punto, queremos aclarar que la Fracción Leninista-Trotskyista no es una fracción *pública*. Es una fracción *interna*, formada de acuerdo a los estatutos de la Cuarta internacional. No proyecta hacer pública su lucha.

También queremos aclarar que apreciamos las dotes individuales y contribuciones colectivas que han aportado los dirigentes de la TM-CEI, pese a lo erróneo de su orientación, actual. Han hecho contribuciones valiosas en el pasado, y los consideramos capaces de hacer nuevas contribuciones. Si ganamos una mayoría en el próximo congreso, y así lo esperamos, queremos que esa mayoría se refleje en la composición entrante para asegurar el cambio de orientación; pero estamos en contra de excluir o degradar a nadie. Al contrario, haremos el máximo esfuerzo para construir un centro fuerte que los incluya como partes integrantes.

Necesidad de tomar medidas excepcionales

En nuestra opinión, es imperativo tomar medidas excepcionales para garantizar un congreso mundial democrático y con autoridad tal como lo señala el acuerdo unánime aprobado por el SU en abril.

Lo más importante es dar tiempo a la traducción de los documentos y su posterior discusión en francés, español y alemán, de acuerdo con las responsabilidades del SU. En el caso del francés, la situación es, como ya dijimos, escandalosa. Ahora ha surgido una nueva complicación. La sección francesa se encuentra bajo un duro ataque del enemigo de clase, y esto hace que les sea muy difícil a los camaradas franceses ponerse al tanto. De todos modos, el hecho está, que no se han cumplido estas tareas. Resulta claro que se requiere más tiempo. En consecuencia, recomendamos

encarecidamente y con toda la fuerza posible que los camaradas de la TM-CEI posterguen el próximo congreso mundial hasta que se satisfagan estos requerimientos. No hay otra manera de organizar un congreso mundial democrático y con autoridad tal como lo plantea la declaración de abril del SU.

También recomendamos encarecidamente a los camaradas de la TM-CEI que regularicen su situación, declarando su fracción y dando a conocer su plataforma y los integrantes de su dirección.

Si la TM-CEI acuerda postergar el congreso y formar una fracción abierta, ello ayudaría enormemente, en nuestra opinión, a relajar la atmósfera y asegurar la unidad de la IV Internacional.

En relación a esto, declaramos nuestra disposición a formar un bloque con cualquiera, incluyendo miembros de la TM-CEI, en torno al único punto de hacer todo lo posible para impedir una ruptura. Concretamente proponemos unirnos en apoyo a la declaración de abril del SU donde se definen los requisitos para un congreso democrático y con autoridad.

Plataforma de la Fracción Leninista-Trotskyista

En primer lugar, reafirmamos, la declaración de la Tendencia Leninista-Trotskyista que incluía la siguiente plataforma:

- 1.- Por la aprobación de la línea general del documento “Argentina y Bolivia-Un balance.”
- 2.- Por la revocación de la orientación guerrillera para América Latina adoptada en el Tercer Congreso Mundial desde la Reunificación (IX Congreso Mundial).
- 3.- Por la revocación de las proyecciones de este giro en distintos aspectos en que se lo extendió, tanto geográfica como programáticamente luego del congreso.
- 4.- Por la reasunción por los órganos dirigentes de la IV Internacional del método señalado en el Programa de Transición para resolver los problemas que enfrentamos al postularnos como dirección del proletariado en la lucha de clases.
- 5.- Que se reafirme el programa básico, la tradición y la práctica de la IV Internacional, tal como eran en el momento de realizarse el Tercer Congreso desde la Reunificación (Noveno Congreso Mundial).

Específicamente, con el objeto de compartir la estrategia leninista de construcción de un partido de combate para asegurar el éxito de las movilizaciones revolucionarias del proletariado y sus aliados.

6.- Por la organización democrática del próximo congreso mundial, garantizando específicamente, además de la representatividad, la traducción y distribución de los documentos, por lo menos en francés, castellano, alemán e inglés, con suficiente anticipación a la realización del congreso. Esto permitirá que los miembros de la IV Internacional tengan tiempo suficiente para estudiar, discutir y decidir alrededor de los mismos.

7.- Contra toda actividad que ponga en peligro la autoridad del próximo Congreso y la unidad de la IV Internacional, tal como, la selección antidemocrática de los delegados, las trabas a la discusión, o no preparar, traducir y distribuir a tiempo las resoluciones y otros documentos.

A la plataforma arriba mencionada quisiéramos poner más énfasis sobre el punto 3, es decir, oposición a la extensión de la orientación guerrillera. En la variante de “violencia minoritaria”, esta orientación ha sido proyectada por la TM-CEI para Europa (y otras zonas también, a juzgar por las declaraciones de los nuevos adherentes a esta línea en Canadá y EEUU).

También opinamos que la cuestión del método leninista de construcción del partido, especificado en punto nº 5, se vuelve cada vez más central en este debate.

A los puntos antes mencionados agregamos ahora tres más:

8.- Por un cambio en la composición de la dirección de la IV Internacional para asegurar una mayoría que se comprometa a corregir la orientación guerrillera y sus derivados tales como “violencia minoritaria”.

9.- Que se observe el centralismo democrático en la IV Internacional, tal como lo preveen los estatutos.

10.- Que se adopte la línea general de “Las diferencias subyacentes en el método”, de Joseph Hansen.

Estructura de la Fracción Leninista-Trotskyista

1.- La Fracción Leninista-Trotskyista ha elegido un Comité Directivo Internacional, integrado por los siguientes camaradas:
Alemania: Dieter

Argentina: Arturo, Capa, Fierro, Lorenzo, Marcela, Mario
Australia: Jamie Doughney, Jim Percy
Brasil; Antenor
Canadá: Alain Beiner, Al Cappe, John Riddell., Art Youag
Chile Juan Perez
China: Peng Shu-tse
Dinamarca: Torben Hansen
España: Alberto, Arturo
Estados Unidos; Jack Barnes, Peter Camejo, Joseph Hansen, Gus Horowitz, Benny Johnson, Andrew Pulley, Ed Shaw, Barry Sheppard, Mary-Alice Waters
Gran Bretaña: Alan Harris, Tony Roberts
India: Véase la declaración del Secretariado Central de la Liga Comunista de India
Irán: Ahmad Heydari
Nueva Zelanda: Tony
Perú: Hugo Blanco, Tuco
Suecia: Anders Svedin
Uruguay: Juan
Venezuela: Miguel

2. El Comité Directivo internacional está facultado para actuar en nombre de la Fracción Leninista-Trotskyista.
3. Los miembros deben observar la disciplina de la fracción.
4. La disciplina fraccional no trasciende la disciplina de las secciones u organizaciones simpatizantes de la IV Internacional.
5. Los miembros de la fracción deben conducirse con absoluta lealtad en las secciones de la IV internacional u organizaciones simpatizantes, manteniendo sus obligaciones financieras y de actividad en forma ejemplar.

Cómo unirse a la Fracción Leninista-Trotskyista

1. Enviar una carta al Comité Directivo Internacional indicando acuerdo con el programa y los objetivos de la fracción. Las comunicaciones pueden ser dirigidas a:

[...]

- 2.- Especificar diferencias, si las hay.
- 3.- El Comité Directivo Internacional estudiará las postulaciones, notificando a los postulantes cuando hayan sido aceptados o rechazados.

4.- De aceptarse la postulación, se requiere notificar a la dirección de la sección u organización simpatizante de este hecho.

17 de agosto de 1973

Declaración del Secretariado Central de la Liga Comunista de India

El Secretariado Central de la Liga Comunista de India, sección de la Cuarta internacional, ha sido consciente de que los camaradas Mohan Gan y Kallas Chandra, miembros del dicho secretariado, se han adherido con la Tendencia Leninista-Trotskyista al seno de la CI, y con la cual el Secretariado Central ha estado en acuerdo general. Notamos que la Tendencia Leninista-Trotskyista se ha decidido a convertirse de tendencia en fracción dentro de los marcos de los estatutos de la CI con el objetivo de organizar mejor su lucha en defensa de sus puntos de vistas políticos y para conservar la integridad y la unidad de la Internacional. Mientras nos subscribimos a la línea general de la declaración de la Fracción. Leninista-Trotskyista, “La Nueva Situación en la Cuarta Internacional,” los dos miembros del Secretariado Central han decidido de posponer hasta el próximo plenario del Comité Central sus decisiones para aceptar o no unos puestos como miembros del comité directivo de la fracción. Será considerado en ese plenario toda la cuestión de las divergencias dentro de la dirección de la Internacional y será votada una posición.

El Secretariado Central saluda la declaración aprobada unánimemente por el Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional el 19 de septiembre de 1973, reiterando la necesidad de una discusión de las divergencias actuales dentro de la CI sin dañar el carácter global de la unidad organizativa y la integridad de la CI. Llamamos a todas las secciones nacionales de la CI de conducir sus discusiones internas sobre sus divergencias políticas en el mismo espíritu de la declaración de la SUCI y no tomar cualquier paso que podría a crear acrimonia y animosidad mutua. Estamos ciertos que cada paso posible debe ser tomado para asegurar que una escisión de la CI sea evitada, pues cualquiera ruptura organizativa tendría consecuencias desastrosas para el movimiento trotskyista internacional.

27 de Setiembre de 1973

Edita: ***GRUPO GERMINAL (en defensa del marxismo)***

Para contactar con nosotros: germinal_1917@yahoo.es

Visita nuestra página: www.grup-germinal.org

boletín nº 7

SUMARIO:

- Informe de la Reunión de Tendencia Europea (Julio de 1973).
- La Carta de Barzman.
- Precondiciones para un Congreso Mundial.
- Recomendaciones a los delegados al próximo Congreso Mundial.
- Esquema de la declaración de la fracción trotskysta-leninista.
- Informe de la reunión de tendencia (Agosto de 1973).
- Declaración de la fracción trotskysta-leninista.
- Por la pronta reunificación del movimiento trotskysta mundial (1 de marzo de 1963)



Internacional